

El Porvenir del Obrero

PERIODICO QUINCENAL

Número suelto, 10 céntimos

Redacción y Administración: CALLE GARCIA HERNANDEZ NUM. 1.

MESIANISMO POLITICO

El gregarismo de las multitudes inficcionadas de mesánicas ilusiones políticas puesto en evidencia estos días, nos ha producido amarga y dolorosa impresión. No podemos silenciarlo, sería una traición al imperativo de nuestras más firmes convicciones.

El constatar los funestos estragos morales que hasta en los medios obreros de histórica trayectoria insurgente prodúcense en estos instantes nos duele y contraría pues parecían inmunizados de ese ponzoñoso veneno que calificamos de mesianismo político, mesianismo que al rendir vasallaje a los jefes y profesionales de la farsa política deja poco menos que abandonada la genuina actividad emancipadora de sus Sindicatos.

La filosea o fiebre electoral que se ha apoderado de los explotados y productores los dejará deprimidos, dígame lo que se quiera, una vez haya pasado la tensión máxima. No creemos como apuntan algunos de nuestros *oportunistas sindicaleros*, que tras la decepción vendrá la explosión violenta de la justicia popular, pues la mayor parte de los *embriagados de republicanitis* al salirles fallidas sus esperanzas quedarán desilusionados y exhaustos de energías insurreccionales.

Para valorar nuestra opinión antipolítica, contraría a toda ficción democrática y redentorista por los medios legislativos, estatales, evocaremos un poco la experiencia histórica:

Desde que el pueblo español se levantó como un solo hombre para proteger contra el violador y cesarista Napoleón, la libertad y la independencia de la vida del pueblo, desde entonces España no ha vuelto a dormir, pero durante ese periodo de tiempo que va de la guerra de la Independencia acá ha sufrido lo indecible buscando nuevas formas para su progresivo desarrollo. ¡Que no ha sufrido y ensayado la infortunada; De la monarquía absoluta, dos veces restaurada, hasta la Constitución de la reina Isabel; de Espartero hasta Narváez; de Narváez a Prim y de éste último al rey Amadeo, Sagasta y Zorrilla; podría decirse que quería medir toda suerte de facetas de la monarquía constitucional, siéndole todo estrecho, ruinoso e imposible. También probó con idéntico resultado la República conservadora, es decir, la dominación de los especuladores, de los ricos propietarios y de los banqueros bajo formas republicanas. Hoy día podemos añadir que rápidamente constatará también que la Federal política pequeño

burguesa estilo Suiza le es tan imposible, ruinoso y estrecho como las caducas formas constitucionales.

La salvación está a nuestro sano juicio en las energías revolucionarias del proletariado consciente, quisiéramos que seriamente se apoderase del pueblo productor el espíritu de rebelión que entraña nuestro ideario. Quisiéramos que los campesinos de Andalucía, Extremadura, etc., arremetiesen de firme contra los latifundios; que sin pedir permiso a nadie ni esperar órdenes se apoderasen de las tierras monopolizadas por potentados terratenientes. Quisiéramos, asimismo, que Cataluña, con Barcelona en primera línea, proclamase el comienzo de la Revolución Social con la ocupación de Fábricas y Talleres por los obreros y que el pueblo de Madrid siguiendo la pasión y fé revolucionaria se negase a someter el rumbo de los acontecimientos politico-sociales a las directivas de las Cortes Constituyentes, ya que esto señalaría el fin de los amos y de toda suerte de dominación.

Si los hechos tomasen esta dirección que apuntamos, la organización libre de la vida del país en acuerdo con las necesidades del verdadero pueblo no sería un mito ni una falsa ilusión; no lo sería, porque no se organizaría de arriba abajo, copiando al Estado, sino de abajo arriba por la fuerza elemental del pueblo al margen de o lo gobierno y de todo parlamentarismo constituyente o constituido. En las uniones libres de las comunas, de las comarcas geográficas naturales y de los pueblos agrícolas e industrializados es en donde realmente se hallará el punto de apoyo para triunfar del esclavaje capitalista y opresión estatal, para en un porvenir más o menos cercano entrar de lleno en la fraternidad universal.

Se nos dirá que soñamos, pues bien: o el mundo burgués reprimirá y subyugará este espíritu de revuelta que nos anima, por la fuerza de las armas, sujetándonos a nosotros y a las grandes masas a adyecta sumisión o bien estas masas movidas por la pasión revolucionaria que nosotros no nos casaremos de insuflarle, romperán definitivamente el yugo odioso y secular, destruyendo con sus raíces la explotación capitalista y la falsa civilización que de ella se deriva.

En los programas de todos los partidos políticos, y en los más rojos con mayor fuerza, está inscrita la *idea fija* de la conservación del Estado y su refuerzo a todo precio. Nosotros, en con-

tra, queremos la destrucción de todos los Estados, el aniquilamiento de la odiosa civilización burguesa, reorganizando la vida social de abajo arriba por las asociaciones libres.

No creemos en los programas políticos, pues que los mejores hombres del mundo capitalista—burgueses—de nacimiento y no por convicción y anhelos—no pueden ser útiles a la causa de la liberación humana más que a condición de ubicarse en las propias filas del pueblo laborioso. De no haberlo así no le serán útiles, sino francamente perjudiciales.

Los partidos republicanos, demócratas, radical-socialistas, etc., viven y obran fuera del pueblo productor ¿Qué significado tienen sus tentativas de alianza de última hora con el pueblo trabajador? Ni más ni menos que la confesión de su impotencia y de que este apoyo les es indispensable para escalar el poder, poder que no ejercerán en provecho del pueblo, naturalmente, sino en beneficio propio. Claro es á que en cuánto lo hayan escalado se convertirán inevitablemente en enemigos del pueblo trabajador; y una vez convertidos en su enemigo, al perder este punto de apoyo, que ahora le presta la fuerza popular productora y para quedar en el poder por más o menos tiempo, se verán obligados a captar nuevas energías para sostenerse, pero ya contra el pueblo, en las componendas y transacciones con los partidos de la reacción, vencidos hoy circunstancialmente.

De esta forma yendo de compromiso en compromiso, de traición en traición se volverán a poner dichos partidos, y con ellos al pueblo en manos de la reacción. No olvidemos lo que dijo Castelar, que de encarnizado republicano divino dictador: «La política vive de compromisos y transacciones, es por eso que tengo intención de colocar a la cabeza del ejército republicano generales del partido monárquico moderado». Los resultados de esas componendas ya es sabido como facilitaron la vuelta de la reacción.

Resumimos, pues, nuestro juicio con lo que se nos alcanza sobre la psicología de los personajes del radicalismo burgués, esos personajes se diferencian de la masa laboriosa en todos los fundamentales sentimientos y aspiraciones, pues estos histriones por sus intereses económicos y políticos, así como por sus hábitos de vida y ambiciones, están profundamente enraizados a la clase explotadora ¿Cómo podrán querer emplear el poder en provecho del pueblo laborioso, aunque éste le haya encaramado al mismo? Imposible; se

ría simplemente el suicidio de su propia clase. Los demócratas más frenéticos y los más rojos republicanos han sido, son y serán burgueses en tal grado que bastará una seria reivindicación proletaria para lanzarlos a la más desenfrenada reacción con tal de afianzar los intereses creados.

HACIA LA NUEVA ESPAÑA

El capitalismo es impotente para detener los avances del proletariado que con paso firme, camina hacia la redención de la Humanidad.

Siglo XX; lucha de clases; guerras fratricidas; gases asfixiantes. Siglo XX; crisis económica; dictadura del capitalismo, que, en su agonía, clava la garra en el corazón del proletariado. ¿Adónde vamos? ¿Cuál es la aurora del mañana? ¡Proletario! ¡Inmensa falange de oprimidos! ¡Obreros manuales e intelectuales de España!; sólo nos queda un camino que conduce al ideal. Nuestras aspiraciones podrán lograrse en el Sindicato.

La República, por si misma, es tan solo una palabra romántica durante la oposición, cuando gobiernan las monarquías. La República es una palabra burguesa cuando su régimen es el imperante. España, con República y sin República, sigue siendo el frío calabozo de los humildes. Hoy, como ayer, las riendas del Poder siguen empuñadas por manos burguesas.

¡Trabajadores! En el Gobierno de España figuran hombres titulados izquierdistas, líderes del socialismo y sin embargo, la Iglesia católica impera como los mejores tiempos de Torquemada. Los banqueros, desde sus palacios de mármol, siguen rigiendo los destinos de España. Los terratenientes continúan en sus puestos de privilegio, monopolizando hasta el sol, el agua y el aire. Nuestros frívolos señoritos continúan su vida de esplendor y derroche en las playas y casinos extranjeros. Los campesinos víctimas del fisco y de la usura. El obrero, sin trabajo y viviendo de limosna, que no otra cosa significan esas suscripciones, donativos de la burguesa República. La clase media, víctima de su propia cobardía en inacción. ¿Debemos y podemos seguir así? La Guardia Civil es el brazo derecho de la burguesía disfrazada de damisela democrática. Los tribunales la garantía del orden y de la propiedad, establecidos por el capitalismo feroz e insaciable.

¡Camaradas! Se avencinan días de cruenta lucha, pero también se aproxima una aurora de realidades venturo-

sas para el trabajador. Nada ni nadie podrá resistir el empuje de nuestras potentísimas organizaciones sindicales, si tenemos fé en ellas.

La Confederación Nacional del Trabajo nos lleva a la meta de nuestras aspiraciones. Hay que afiliarse sin titubeos en la única organización capacitada para resolver la crisis económica que abate al mundo entero. Todo afiliado tiene la obligación de dedicarse por entero a la propaganda. Todos en pie y con las armas de su oficio al hombro para defender nuestro derecho a trabajar y a vivir, para demostrar a los parásitos que no hay más propiedad respetable que el producto del esfuerzo individual, que todos, absolutamente todos, tenemos derecho a sentarnos en el gran banquete de la Naturaleza.

Santiago Lopez

Abogado

Impresiones de los Comicios de la C. N. T. la F. A. I. y la A. I. T.

Hemos sacado la impresión, en nuestra asistencia a ambos comicios, de que los trabajadores conscientes agrupados en la Confederación asienten al espíritu libertario que una fuerte minoría hizo prevalecer contra posibles desviaciones del movimiento sindical.

La posición defendida en la C. N. T. por las delegaciones que desean la trabazón entre este organismo sindical y la F. A. I., ha sido, según correspondencias que recibimos, bien acogida por la mayoría de los trabajadores de sano espíritu emancipador. Sólo algunas docenas de idólatras de algunos líderes sindicales la impugnan solapadamente.

También asistimos a las reuniones del Congreso de la A. I. T. y sacamos la impresión dolorosa de que aquella internacional sufre una crisis espiritual que la contagia de cierto *practicismo* o *imperativo económico* que anda muy cerca de los fatalismos marxistas. Todo lo que allí se sostuvo, excepto el criterio de las delegaciones de Sud América, es lo mismo que lo que quieren los sindicalistas puros que pupulan en la C. N. T., es decir, marxismo más o menos aleado con los principios federalistas en la teoría, reformismo y colaboración, hasta cierto punto, en la práctica.

Para nosotros los Huart, Chapiro, Besnard, etc. no ven más que motores, gruas, engranajes, maquinismo, centralización. Para ellos no existen los factores ideológicos que con más fuerza si cabe que los económicos, determinan los hechos del Hombre.

Desde que se constituyó la A. I. T. venimos observando que ésta ni en táctica ni en finalidades sigue la genuina

trayectoria Bakounista de la 1.^a internacional. Así mismo pudimos observar opinaban las delegaciones de la Continental Americana, pues en casi todos los dictámenes puestos a debate, nuestros camaradas Santillán, Martí y otros hallábanse en franco repudio de todo lo que en puridad de verdad era concepción al fatalismo histórico, prevalencia del mecanicismo organicista y del imperativo económico industrialista del marxismo.

No obstante, tenemos esperanzas en la labor de depuración ideológica que hemos de realizar en los Sindicatos; es desde allí que hase de dar la batalla a toda esa influencia industrialista de marcado tipo centralizador, aunque se diga lo contrario. A ese obrerismo exclusivamente profesional opondremos nosotros nuestro concepto humanista de la economía.

En el Congreso de la C. N. T. vimos solapados intentos de echarla hacia los apriscos colaboracionistas de la política más o menos republicanizante, pero, al fin, la minoría de oposición logró que prevaleciera el simple buen sentido haciendo afirmación de las tácticas de acción directa y antipolíticas que es esencia del organismo confederal. La aprobación del voto particular adjunto al dictamen que presentó la ponencia nombrada para contestar al apartado 8.^o que señala la posición de la C. N. T. ante las Cortes Constituyentes, fué la confirmación de la conducta y consecuencia de la minoría opositora a que se vulneraran los principios del Sindicalismo Revolucionario. La aceptación por el Congreso de la campaña antiparlamentaria a realizar, fué otro triunfo del criterio defendido por la minoría antipolítica.

Del pleno de la F. A. I. sacamos una grata impresión, en él reinó una compenetración espiritual entre todos sus adherentes, pues la unidad moral es precisa si se quiere hacer obra práctica. En ese pleno vimos comprobado como los meros intereses económicos no bastan para una acción de convergencia. Con ideas dispares no se puede ir a una permanente actuación fructífera, por esto los delegados de la F. A. I. convinieron en la actuación a desenvolver en el movimiento obrero a base de una interpretación anárquica de las actividades sindicales.

Como resumen diremos que el mitin de afirmación anarquista dado por la F. A. I. en Fuencarral fué un éxito formidable. El pueblo de Madrid aclamó y se compenetró bastante con los principios anárquicos expuestos por nuestros oradores.

La gira de propaganda anarquista que se acordó celebrar por toda España, tendrá lugar a partir del día 2 de Agosto con el mitin inicial que se dará en Madrid.

J. A.

Pedagogía Racionalista

Por J. ALBEROLA

(Continuación).

Dos objeciones se presentan a nuestra concepción pedagógica: 1.ª la vida humana debe someterse a una disciplina que no permite un régimen de desarrollo espontáneo; 2.ª la vida humana debe llegar a un grado de cultura que no puede alcanzar por sus propias fuerzas. Esto equivale a sostener la tesis de que semejante educación fué perfecta en las épocas primitivas, simple preparación a la vida salvaje; pero que el hombre de nuestros días que sufre la influencia de tantos siglos de adaptación social, necesita una acción hasta cierto punto violenta y coercitiva y seguramente intensa.

La respuesta a esas dos objeciones debe constituir precisamente una pedagogía racional. Los medios de constituir en el niño el estado de cultura del hombre moderno, deben ser definidos por la simple acción del educador sobre los medios. A de terminar esos recursos y a reconocer esos medios nos ayudará la ciencia.

Hasta el presente la escuela no se ha servido de la ciencia más que por la forma: rindiéndose a razones especiosas, cree legítimo recurrir a medios artificiales para alcanzar un resultado que la naturaleza parece imposibilitada de obtener. No obstante, podría decirse que la vida humana; a pesar de las apariencias, no tiene nada de artificial, y que ha llegado a su desarrollo actual por vías muy lógicas y muy normales; así, pues, lo que la naturaleza ha hecho, puede repetirlo; que la evolución de la humanidad ha dejado en el niño disposiciones hereditarias para encontrar fácilmente las fases y recorrer rápidamente las épocas; es también cosa cierta que basta reconstruir las circunstancias y las causas que han producido los desarrollos sucesivos para verlos reproducirse en el niño.

Teniendo en cuenta la ignorancia que sobre biología, psicología y otras fundamentales materias explicativas del natural desarrollo educativo pesaba en la mentalidad de los pedagogos autoritarios y obscurantistas, llego a explicarme que se creyera en otra época en la necesidad de una educación artificial; más la ciencia moderna nos dá indicaciones precisas y experimentalmente probadas que no nos permiten ya contentarnos con las razones que se aceptaban en el pasado como dogmas incontravertibles; hoy día la ciencia experimental ha dado medios a la peda-

gogía moderna para saturarse de constataciones prácticas y activistas en la dinamia superadora de las facultades del niño, cuando se le situa en el justo medio del desarrollo que requiere su crecimiento físico y espiritual. La ciencia moderna nos muestra, pues, cómo se producen en la naturaleza los efectos que han creado los antecedentes de los seres y cómo es siempre la vida armoniosa y simple. En ella buscamos, los pedagogos racionalistas nuestra enseñanza y nuestros ejemplos.

He aquí una exposición sencilla y sintética de la educación racional y científica preconizada por los pedagogos de genuina vocación y espirituales inquietudes por los destinos humanos. Los novísimos educadores de la humanidad secularmente aletargada, echan sobre sus hombros la gigantesca tarea de estructurar los cimientos de una nueva mentalidad pugnando por revertir los valores sociales dando al hombre nuevo un módulo de comparación de todos sus actos; el libre juego de las actividades humanas siguiendo el impulso que se inspira en el crecimiento y expansión de la savia que en el árbol geneológico de la naturaleza produce el orden como consecuencia de la libertad en su desarrollo.

Entusiastamente compenetrados los profesores racionalistas con el moderno sistema educativo preconizado por los que de veras ansían la elevación cultural de la especie humana y *sobre todo del proletariado*, que yace sumido en las tenebrosas regiones de la más crasa ignorancia, nos apresuramos adaptarlo a nuestras exigencias de redención y a difundirlo lo más eficientemente posible, entre todos nuestros compañeros de esclavitud y víctimas de la detención que sobre todos los órdenes de la vida ejercen sobre nosotros los llamados potentados, los dueños de todos los recursos y que vulgarmente se dice tienen asida la sartén por el mango; sartén que en este caso es toda la riqueza social productora y producida a que en justicia nadie tiene derecho exclusivo, ya que es la obra de la naturaleza y de todas las generaciones y que, por tanto, a todos corresponde su reparador disfrute.

Con esta labor de difusión de los principios del racionalismo educativo, pensamos prestar, aunque oira cosa digan nuestros seculares enemigos, nuestros implacables dominadores, los que quisieran someternos a perpetua des-

nutrición intelectual, moral y hasta del elemental sustento físico, para de esa sujetarnos a eterna esclavitud, creemos prestar, repito un grandioso servicio a la Magna Causa del desarrollo incesante del progreso humano. Progreso que ha de ser en definitiva el encargado de colmar para siempre la abrasadora sed de emancipación de los oprimidos, de todos los que padecemos las terribles consecuencias que se desprenden de la antihumana y denigrante usurpación a que nos condena la Iglesia, el Estado y el Capitalismo.

La enseñanza y la educación racional constituyen en nuestro sentir, el bello horizonte que el siglo actual ofrece a los que batallan por la adquisición del Derecho Humano, de los elevados atributos inherentes a la humana personalidad. Desengañémonos de una vez para siempre: el genio humano no puede concebir en su imaginación una acción revolucionaria tan intensa como la que nos ofrece la pedagogía racional. La infancia educada conforme el plan educativo preconizado por Ferrer en su Escuela Moderna, esto es, previo el desarrollo amplísimo de su vitalidad en amigable acoplamiento solidario con la naturaleza en toda su exuberante esplendidez, constituirá en su día una generación seleccionada, por decirlo así, que si no la realiza por el mero hecho de haberse educado de esa suerte, hallárase, por lo menos, en las condiciones más ventajosas para llegar a cabo en el plazo más breve la Gran Revolución.

(Continuará).

Se dice que . . .

. . . en la cena con que el Ayuntamiento obsequió al Gobernador Civil de Baleares en su reciente visita a nuestra ciudad, se gastó una barbaridad de pesetas. ¿A que no adivina el lector cuánto costó dicha cena?

Pues, de ser ciertas las noticias que al respecto recibimos, y que nos merecen entero crédito, se gastaron ¡¡750 pesetas!!

¿Qué calificativo merecen unos señores, por muy concejales que sean, que tienen el cinismo, eso es la palabra, de gastar 150 duros en una cena, cuando en Alayor hay muchos niños que a duras penas pueden comer? Con el dinero gastado en esa comilona, había lo suficiente para mantener durante varias semanas a muchas familias obreras.

* * *
. . . si cierto patrono zapatero no procura ser más comedido y respetuoso en el trato con sus obreras será cuestión de hablarle claro a este orgulloso burgués y desenmascararlo públicamente. Vaya con cuidado.

Josior

VULGARIDADES

Al disponerme a escribir estas mal pergañadas líneas, quiero antes que nada, dirigir un fraternal abrazo a todos los que como yo son víctimas de la explotación capitalista.

Pertenezco a la gran familia de los desheredados y no puedo concebir que la humanidad tenga que debatirse en cruenta lucha cuando podríamos vivir todos en completa armonía, donde el trabajo no fuera pesada carga a la que estamos sujetos hoy todos los que laboramos y producimos.

Subleva el pensar que sobrando de todo, haya quien carezca de lo más indispensable para la vida; que con la infinidad de adelantos mecánicos existentes, podría llegarse a una completa racionalización del trabajo y en cambio no es más que una maldición y un castigo para los que pertenecen a la casta de los desposeídos.

Nadie puede negar el malestar social que impera por todos los ámbitos del mundo y que lo motiva ni más ni menos que la desigualdad económica que hoy existe. Colocados en un mismo plano económico todos los humanos, otra suerte sería la nuestra. Y es claro así como el cuerpo humano no puede desenvolverse si le falla alguno de sus miembros, tampoco la humanidad podrá ser feliz y desenvolverse libremente mientras tenga en su seno seres que padezcan.

Llegados a este punto podemos observar que salvo raras excepciones la burguesía no tiene igual concepto que el que dejamos apuntado y pretende, preconiza como cosa natural el actual estado de cosas. De ahí que surja inevitablemente la lucha de clases.

La burguesía está interesada, con el fin de que no se quebranten sus privilegios, en seguir por este sendero. Para ello se vale de todo lo que está a su alcance para salirse con la suya. La Historia nos demuestra palpablemente como el Capitalismo se ha valido de mil formas estatales para así seguir dominando al pueblo que trabaja y sufre.

La República en España se puede afirmar que vino para salvar los intereses de la burguesía y consolidar el mecanismo estatal hoy en completo desmoronamiento; así sucederá si el proletariado no empuja hacia adelante, sin embancarse ni esperar nada de los nuevos Mesías que se erigen a última hora en redentores.

El nuevo régimen se encharcará si los desposeídos no tenemos clara visión del momento en que vivimos. Es menester que nos demos perfecta cuenta, los trabajadores, de que nuestra emancipación ha de ser obra de nosotros

mismos. Conseguiremos tal objetivo acudiendo a nuestros respectivos sindicatos de donde ha de salir la fructífera labor que estructurará una nueva Sociedad más humana que la presente.

Cuando no confiemos nuestras voluntades y deseos a otros, para imponerlos nosotros mismos, daremos un mentís a toda esa taifa de vividores que hacen que se perpetúe la degradante explotación capitalista.

Gaspar Ibañez
Mahón

FLORECILLAS

Abusos patronales

Sabedores de la explotación de que son víctimas los obreros zapateros del pueblo de Fornells, nos hemos propuesto poner a la vindicta pública los procedimientos que emplea cierto fabricante, que, con la capa de liberalismo, roba de una manera escandalosa a sus operarios teniéndoles sujetos a la más negra miseria y degradación.

Desde mucho tiempo, dicho patrono, viene pagando a los obreros de Fornells una peseta menos por par que lo que abonaba a sus operarios que trabajaban en Alayor y Mahón, precios que en estos pueblos ya encontraban poco remunerados y que ha motivado la demanda de dos pesetas por par en la mano de obra.

Después de recibida la petición de aumento del «Sindicato de O. V.» de Mahón y la «Buena Semilla» de ésta y haber aceptado en todas sus partes, el patrono de marras, pasó a Fornells y reuniendo a sus obreros y sin hacerles mención de las demandas que acababa de aceptar consistentes en dos pesetas, les aumentó en 0'50 a cierta clase y les prometió que si en el mercado aceptaban esta nueva tarifa también subiría las otras en la misma cantidad.

Es decir, que después de haber aumentado dos pesetas en Mahón y Alayor y una que ya pagaba más que en Fornells, se atreve en aumentarles 0'50 en calidad de limosna, como si los trabajadores de los pequeños pueblos no sintieran las mismas necesidades y sufrieran la miseria en iguales proporciones que en las ciudades.

Celebraríamos que los obreros de Fornells y demás pueblos de la isla se organizaran para mejorar su triste situación y evitar estos abusos de que son víctimas, debido a su aislamiento de los Sindicatos, lo que les coloca en un plano de inferioridad que aprovecha la clase patronal; quienes además de tenerlos en la miseria les sirven de puntal en contra de las justas reivindicaciones proletarias.

Donativos en favor de EL PORVENIR DEL OBRERO

Suma anterior, 4'60.—Un de le fuste, 1'00.—Sanz y Vida, 0'30.—J. C. 0'50.—F. Cardona, 0'50.—F. M. 1'00.—Uno, 0'30.—Victorio Santiá, 0'50.—R. Sinthes, 1'00.—J. B. 0'50.—Sol de la Vida, 1'50.—Varios Simpatizantes, 2'85.

DE CIUDADELA

Juan, 0'30.—Bili, 0'50.—Garriga, 0'25 Voluntario. 1'50.—Lorenzo Triay, 1'50 F. Meschela, 0'50.—J. Juaneda, 0'20.—J. Marqués, 0'25.—Josefa García, 0'25 P. Menéndez, 1'00.—Massanet Morg, 0'50.—M. Triay, 0'30.—M. Cortés, 0'25 Josefa Piris, 0'25.—B. Camps, 0'30.—Pons Sesterio, 0'25.—Margarita Triay, 0'25.—A. Capó, 0'50.—P. Medina, 0'50 R. Moll, 0'50.—P. Román 0'25.—A. Juaneda, 0'25.—J. Mascharo, 0'25.—Catalina Más, 0'25.—Suma y sigue, 24'75.

COMERCIO CLERICAL

Vosotros vendéis el bautismo en el día del nacimiento.

Vosotros vendéis al pecador la inútil indulgencia.

Vosotros vendéis a los amantes el derecho a casarse.

Vosotros vendéis a los moribundos el derecho a agonizar.

Vosotros vendéis a los difuntos la misa funeraria.

Vosotros vendéis a los parientes el oficio de aniversario.

Vosotros vendéis rosarios, cruces y bendiciones.

Nada es sagrado para vosotros, todo para vosotros es mercadería.

Y no se puede dar un paso en vuestra Iglesia sin pagar para entrar, sin pagar para rezar.

El altar es un banco.

Victor Hugo.

¡Patria, patria; tierra de los padres! ¡Qué burla más sangrienta para el hombre despojado de tierra, de casa, de ciencia; privado de higiene; falta de educación; reducido al salario y forzado además a ser defensor y sayón de sus dominadores!

Todo el mundo es malo y todo el mundo es bueno. Todo el mundo es malo cuando somos jueces de otros, y todo el mundo es bueno cuando nos convertimos en propio juez.

El alcoholismo engendra vicios y la criminalidad aumenta en un país con el aumento de las bebidas alcohólicas.

Imp. de F. Trujol—MAHÓN